



Este artículo fue tomado de la Editorial de PGnet, reporte N°178

EL RETO DEL NUEVO GOBIERNO BOLIVIANO: Utilizar Abordajes Tecnológicos y no Políticas Socio-Económicas Solamente

Saul J. Escalera, Ph.D.

Academia Nacional de Ciencias de Bolivia
New York Academy of Sciences

“No es sueño ni delirio, la América es original, entonces originales han de ser sus instituciones, originales los medios para fundarlas por eso la utopía solo es posible si la inventamos; o inventamos o perdemos”, escribía así Simón Rodríguez en su carta a Simón Bolívar (ca.1810). Nada más cierto en la actual coyuntura boliviana, que bien traducido a nuestra realidad quiere decir que se necesitarán nuevos abordajes tecnológicos con mucha inventiva, no solo mejores políticas económicas en el programa del nuevo gobierno de Evo Morales que se estrenará el próximo 22 de Enero de este año en Bolivia.

Los grandes recursos naturales no renovables bolivianos, su explotación y su industrialización, utilizando la ciencia y la tecnología como elementos transformadores de dichos recursos en bienes de valor agregado, para ser utilizados como una variable estratégica decisiva para el desarrollo socioeconómico sostenible del país, deben merecer especial atención del nuevo gobierno del MAS.

Es evidente que el uso de la ciencia y la tecnología es la gran fuerza motivadora para el desarrollo socio-económico de los pueblos. Tenemos que encontrar formas de movilizar la ciencia y la tecnología para ayudar a nuestro país a lograr su ansiado desarrollo socio-económico, y a través de varios años lo hemos manifestado así en este espacio (ver REPORTE PGnet No. 94 y 110).

Este pensamiento fue corroborado por Sachs cuando dijo en el NYAS: "Soy un firme creyente de que los esfuerzos de desarrollo global de los pueblos ha sido grandemente perjudicado por la falla en movilizar la ciencia y la tecnología adecuadamente. Los desafíos que afligen a la gente mas pobre en el mundo, son ciertamente problemas que pueden ser disminuidos, o enteramente resueltos, si en verdad queremos utilizar creativamente el aparato y poder de la ciencia y tecnología modernas. Porque decir que solo es necesario escuchar los dictados y recetas del FMI y Banco Mundial, para producir crecimiento socioeconómico es evidente que no es la ruta adecuada de abordaje al problema, porque sus formulas no han sido capaces de resolver el problema de pobreza en Africa aun después de haber enviado 10.000 misiones en los últimos 20 años. Porque la evidencia científica muestra que los mayores problemas de sostenibilidad en un país vienen, más bien, de la falta de políticas internacionales para el libre uso de las mejores tecnologías desarrolladas actualmente para enfrentar los desafíos en escala global que tenemos. (Scientific American, September, 2005).

Asimismo, es importante incluir lo expresado por Felipe Gonzáles, ex-presidente del gobierno español, cuando escribe recientemente: “Para Bolivia, cualquier planteamiento de despegue económico y social que acabe con la pobreza



ancestral y cree los fundamentos de una economía con crecimiento sostenible, dependerá de un uso inteligente de esos recursos naturales. La capacidad de generar confianza para atraer el ahorro necesario en este proceso y las políticas de mejora de las infraestructuras físicas y del capital humano del país (científicos e ingenieros) están en juego, constituyendo el mayor desafío en cuanto a las oportunidades. Como en la parábola de los talentos, sólo la sustitución de esa riqueza no renovable por otra que lo sea en el tiempo dará la guía del éxito. Además, la riqueza energética puede ayudar a Bolivia a definir un papel relevante en la región, que en su conjunto tiene un potencial de desarrollo equiparable a las regiones emergentes más exitosas del mundo. El papel de la energía será decisivo para Bolivia en los procesos de integración regional”, finaliza González (El País, Madrid, 13/01/06).

Por su parte, el Dr. Ricardo Cardona (rancardonay@yahoo.es) escribe: “Si el nuevo gobierno del Morales precisa un nuevo ministerio, éste se llama de Ciencia, Tecnología e Investigación. El apoyo financiero y de organización debe apuntar a elevar la inteligencia y tecno-inteligencia del pueblo boliviano a través de la enseñanza y capacitación pública en aldeas, pueblos, fábricas, minas, comunidades campesinas, organizaciones comunitarias territoriales, cuarteles y cooperativas. Y aquí es importante reconocer que Bolivia no parte de cero en el campo de ciencia y tecnología aplicada a la sociedad (C&T+S) porque posee al menos 100 universidades públicas y privadas donde se realiza investigación teórica y práctica. Existen centros de investigación regados en todo el territorio nacional dedicados a temas sociales y de salud pública, como chagas, malaria, fiebre amarilla, reforma administrativa, asamblea constituyente y otros. Pero también metalurgia, hidrocarburos, producción más limpia, generación eléctrica, biodiversidad y construcciones civiles”, concluye Cardona.

Para lograr todo esto, la asociación estratégica del nuevo Ministerio propuesta por Cardona con la Universidad Boliviana deberá ser un pilar fundamental en función de los intereses de la región y del país. Aquí consideramos que es apropiado recordar lo que Gabriel Garcia Marquez escribió una vez: *"No basta con la liberación de los mercados para asegurar el avance de la productividad. Se requiere la formación de una comunidad científica altamente calificada, con dominio y capacidad de acción sobre el saber, pues las ventajas en el juego comercial de nuestra era no residen tanto en la posesión de materias primas o de otros atributos naturales, como en el dominio del conocimiento"*.

Los anteriores puntos deben servir para incentivar al nuevo gobierno de Evo Morales y a los mismos científicos e ingenieros bolivianos a pensar más en abordajes científicos y tecnológicos creativos (que permitan exportar valor agregado y no solamente materia prima, creando empleos y riqueza interna) para resolver los problemas de pobreza, educación y salud en el país, y no el simple diseño de modelos de políticas económicas que hasta ahora han fracasado. Estamos seguros que este cambio de hacer política en Bolivia tendrá un marcado efecto en el desarrollo socioeconómico del país en los próximos cinco años.